

Biblia para Niños
presenta



La Iglesia Se
Encuentra
Con
Problemas



Escrito por: E. Duncan Hughes

Ilustrado por: Janie Forest

Adaptado por: Ruth Klassen

Traducido por: Debbie Gibbons

Producido por: Bible for Children
www.M1914.org

©2010 Bible for Children, Inc.

Licencia: Tienes el derecho de copiar o
imprimir esta historia, pero no de venderla.



Cincuenta días después de que Jesús,
el Hijo de Dios, resucitó de los
muertos, el Espíritu Santo vino a
vivir dentro de Sus seguidores.
Aunque los discípulos no entendían
cómo Dios el Padre, ...



... Dios el Hijo (Jesús) y Dios el Espíritu Santo podían todos ser un solo Dios, estaban contentos de tener a Dios con ellos.



Dios hizo cosas maravillosas para
ayudar a los apóstoles contar a
otros acerca de Jesús.



Personas que creían
en Jesús compartían
todo lo que tenían
para cuidar a los
pobres. Pero
una pareja
llamados
Ananías
y Safira
fueron
deshonestos.



Vendieron una propiedad y se hicieron los que traían todo el dinero a los apóstoles. Pero secretamente guardaron parte del dinero para ellos mismos.



"¿Por qué llenó
Satanás tu corazón
para que mintieses al
Espíritu Santo...?"
preguntó Pedro a
Ananías.



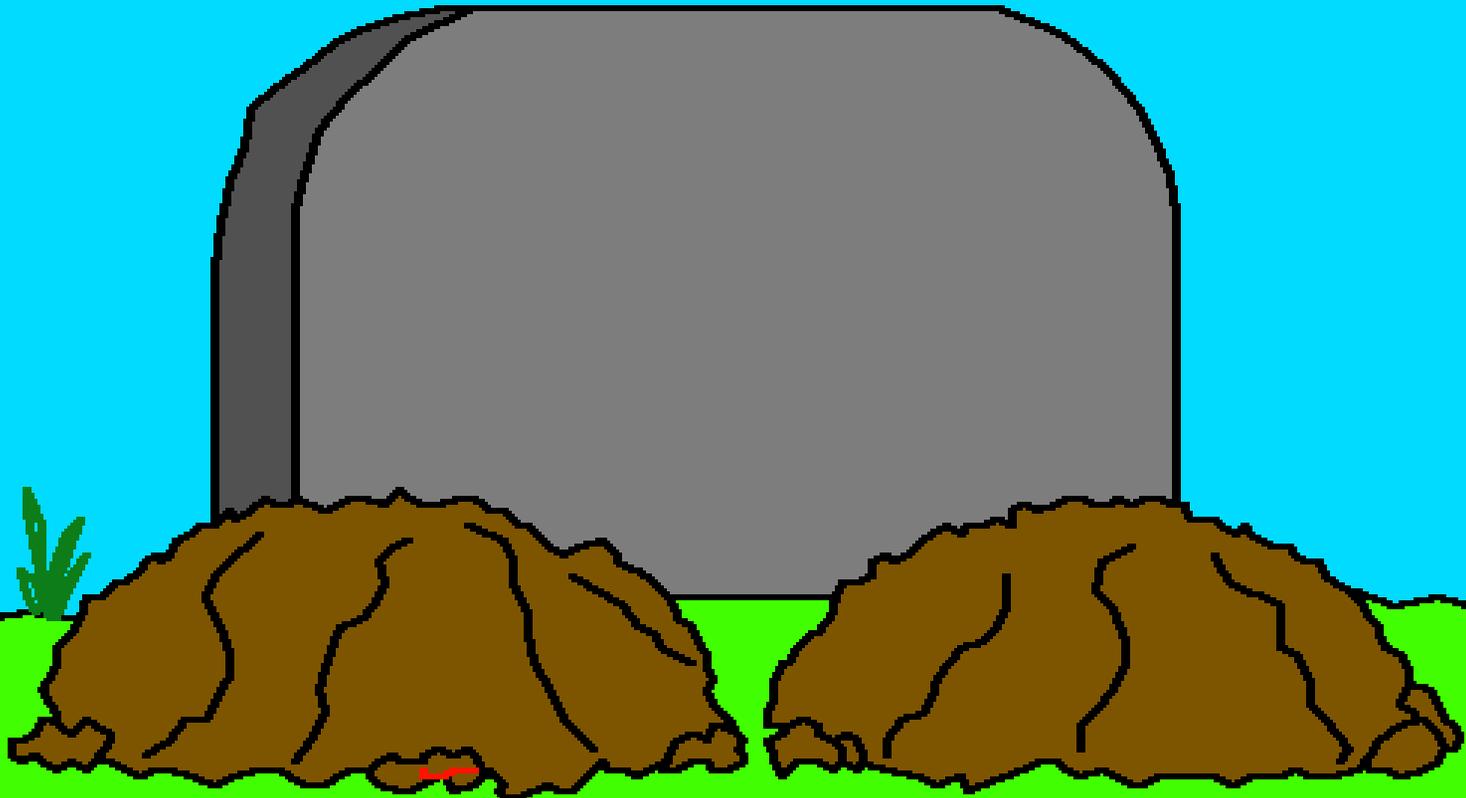
"No has mentido a los hombres, sino a Dios." Entonces Ananías cayó y respiró por última vez.



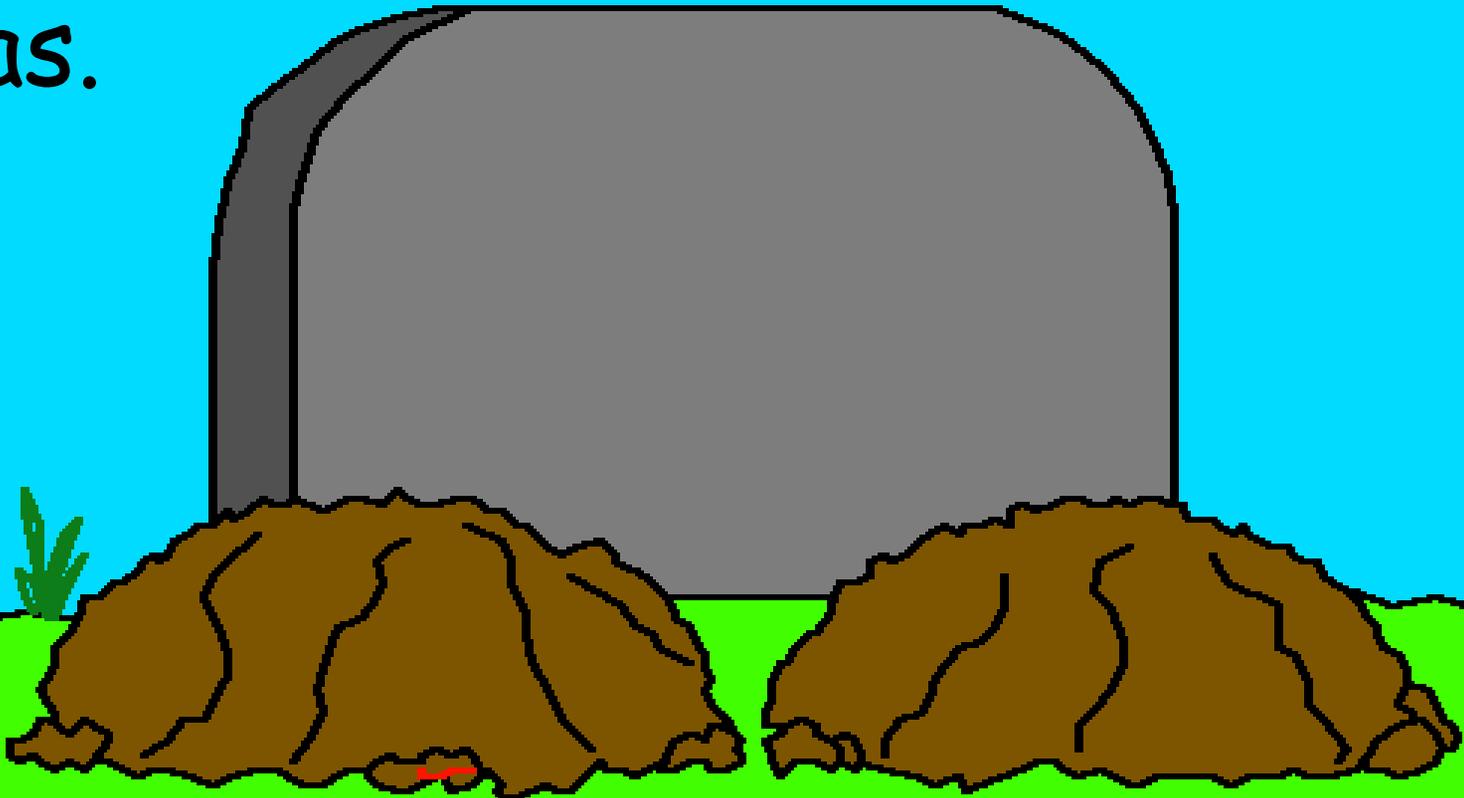
Y los jóvenes lo
envolvieron, lo
sacaron, y lo
enterraron.



Al ratito entró Safira, sin saber que había muerto su esposo.



Ella también mintió acerca del dinero
- y lo mismo le pasó a ella. Vino gran
temor sobre todos los que oyeron
estas
cosas.



Dios el
Espíritu
Santo
hizo muchas
señales y
prodigios

por la mano de
los apóstoles.



Por ejemplo,
enfermos
fueron
sanados
cuando la
sombra de

Pedro cayó
sobre ellos.



Fue un tiempo
de grandes
milagros,
mostrando la
presencia de
Dios. Más y

más personas
creyeron
en Jesús.



Esto enojó
mucho
al Sumo
Sacerdote.
¡Él mandó
echar a los

apóstoles en
la cárcel!





Pero a la noche, un ángel del Señor abrió las puertas de la prisión y los trajo afuera, y

dijo, "Id, y puestos en pie en el templo, anunciad al pueblo todas las palabras de esta vida."





Los apóstoles salieron y empezaron a predicar de Jesús. A la mañana, los hombres del Sumo Sacerdote

encontraron la cárcel vacía.



Cuando por fin los encontré,
el Sumo Sacerdote retó a los
apóstoles. "¿No os mandamos
estrictamente que
no enseñaseis
en ese
nombre?"



“Es necesario obedecer a Dios
antes que a los hombres,”
contestaron Pedro
y los otros
apóstoles.



El Sumo Sacerdote estaba tan furioso que quería matar a los apóstoles. Pero mandó azotarlos y ponerlos en libertad.



A pesar de su dolor, los apóstoles obedecieron a Dios, y siguieron predicando de Jesús.



Un día un hombre llamado Esteban fue arrestado. Esteban amaba al Señor Jesús. El Espíritu Santo lo estaba usando para contar a otros de Jesús.



Algunos hombres mintieron, diciendo que Esteban estaba hablando en contra de Dios. Después de falsos testimonios, Esteban fue apedreado por su fe en Jesús.



Antes de morir, Esteban,
lleno del Espíritu
Santo, miró
al cielo y
vio la gloria
de Dios
y Jesús
parado a
la diestra
de Dios.



La multitud apedreó
a Esteban
mientras él
invocaba
a Dios
diciendo,
"Señor
Jesús,
recibe mi
espíritu."



Luego, como
Jesús en la cruz,
este hombre
valiente usó
sus últimas
palabras
para orar
que Dios
perdone a
sus asesinos.



La muerte de Esteban comenzó una nueva ola de persecución.



Un joven llamado Saulo, quien había ayudado a los que mataron a Esteban, arrestó a cada creyente que podía encontrar.



Muchos de ellos huyeron de sus hogares y se dispersaron por Judea y Samaria. Solamente los apóstoles se quedaron en Jerusalén.



Aunque sus enemigos trataron de matarlos, los dispersos fueron a todos lados predicando las buenas nuevas de Jesús.



Nada podía parar a los seguidores de Jesús - porque el Espíritu Santo de Dios vivía en ellos, y obraba por ellos.



"La Iglesia Se Encuentra Con Problemas"

una historia de la Palabra de Dios,
la Biblia,

se encuentra en

Hechos 4-9

"La exposición de tus palabras alumbra."

SALMO 119:130



Fin



Esta historia Bíblica nos cuenta de nuestro Dios maravilloso quien nos creó y quien quiere que tú le conozcas.

Dios sabe que hemos hecho cosas malas, que Él llama pecado. El castigo del pecado es la muerte, pero Dios te ama tanto que mandó a Su único Hijo, Jesús, para morir en una Cruz y ser castigado por tus pecados.

Luego,

¡Jesús resucitó y volvió a Su hogar en el cielo! Si crees en Jesús y le pides que perdone tus pecados, ¡Él lo hará! Él vendrá a vivir en ti ahora, y tú vivirás con Él para siempre.



Si crees que esto es la verdad, di esto a Dios:

Querido Jesús, creo que Tú eres Dios, y que te hiciste hombre para morir por mis pecados, y ahora vives nuevamente. Por favor entra mi vida y perdona mis pecados, para que yo tenga nueva vida ahora, y un día vaya a vivir contigo para siempre. Ayúdame a obedecerte y vivir por Ti como Tu hijo. Amén.

¡Lee la Biblia y habla con Dios cada día!

Juan 3:16

